





Número 2 / Año 0 Febrero 2025

SEIMUJER

TITULARES DE DEPARTAMENTO

Secretaría

Licda. Alejandra Anguiano González

Secretaría Técnica

Licda. Anna Claudia López Salas

Secretaría Particular

C. Daniela Luna Ramos

Subsecretaría de Fomento y Desarrollo Integral de las Mujeres

Licda. Bárbara Gabriela Ramírez Pedraza

Dirección de Bienestar y Autonomías

Mtra. Ericka Gómez Lucas

Departamento de Autonomías y Política Sustentable

C. Kenia Yareli Ponce González

Dirección de Transversalidad y Políticas Públicas

Mtra. Blanca Rocío Olascoaga Vergara

Departamento de Orientación y Apoyo a las Instancias Municipales de las Mujeres

Licda, Marina García Castro

Departamento de Normatividad y Armonización Legislativa

Licda. Juana Rocha Rodríguez

Subdirección de Información y Estadística

Mtro. Felipe Mata Anguiano

Dirección de Prevención y Atención a la Violencia

Licda. Shamadhi Díaz Tinoco

Departamento de Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres

C. Ximena Dannae Frutos Valderrama

Departamento de Atención a Víctimas de Violencia de Género

Licda. Marbella García Cruz

Delegación Administrativa

Ing. Fernando Contreras Méndez

Departamento de Recursos Humanos y Financieros

Licda. Evelyn Annel Zintzun Naranjo

Departamento de Recursos Materiales y Servicios Generales

Lic. Pavel David Ortega Baltazar

LAS SOLIDARIAS

EQUIPO

Directora General

Alejandra Anguiano González

Coordinador General

Felipe Mata Anguiano

Directora Editorial

Anna Claudia López Salas

Editores en jefe

Felipe Mata Anguiano Kahory Sandoval Alcauter

Consejo Editorial

Kahory Sandoval Alcauter Karina Ornelas Barriga Raquel Béjar Aguilar Aniela Ochoa Contreras

Diseño editorial

Nina Nayeli Saucedo González Daniel Martínez Villegas

Portada e ilustraciones

Nina Nayeli Saucedo González Daniel Martínez Villegas

Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas (SEIMUJER)

Batalla de la Angostura 457, Col. Chapultepec Sur, C.P. 58260, Morelia, Michoacán. Tel. (443) 582 20 82, horario de atención: 9:00 a.m. - 5:00 p.m.

Como parte de las actividades de la Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas (SEIMUJER) se presenta la publicación periódica Las solidarias, en la que se pretende lograr la unificación entre la sociedad, la academia y el gobierno por medio del trabajo colaborativo, la comunicación y la divulgación del conocimiento y necesidades sociales. En este sentido, Las solidarias pretende acercar a las mujeres contenidos de diversas índoles con una perspectiva de género que promueva una revolución de las conciencias, así como la posibilidad de crear redes de apoyo entre sus diversos actores.

LAS SOLIDARIAS, primera época, año 0, N_0 . 2. Febrero de 2025, es una gaceta mensual editada por la Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas (SEIMUJER), Batalla de la Angostura 457, Col. Chapultepec Sur, C.P. 58260, Morelia, Michoacán, México, Tel. (443) 582 20 82, https://mujer.michoacan.gob.mx/. Editores responsables: Kahory Sandoval Alcauter y Felipe Mata Anguiano. Fecha de última modificación: febrero de 2025.

Todos los artículos publicados en este número han sido sometidos a un arbitraje doble ciego por parte de al menos dos lectores. El contenido de los trabajos es responsabilidad de sus autores, por lo que no refleja necesariamente el punto de vista de SEIMUJER.

Política de acceso abierto.

Se permite la reproducción, publicación, transmisión y difusión en cualquier medio de cualquier parte del material contenido en la gaceta (únicamente texto sin imágenes) sin alterar o modificar el original, con excepción de los personales o comerciales, con fines no lucrativos, citando la fuente de referencia y otorgando el crédito correspondiente al autor y al editor.

La gaceta LAS SOLIDARIAS es un espacio de diálogo abierto para todas y todos, por lo que te invitamos a enviarnos tus intereses y comentarios a través del correo electrónico gacetalassolidarias@gmail.com.

ÍNDICE

EDITORIAL Desmitificando el amor romántico Secretaria Alejandra Anguiana Gonzalez	
DEPENDENCIA EMOCIONA Entre el amor y la sumisión Melissa Lara Bolaños	
EL PODER DE PODER Karém Adriana Silva Almanza	07
TE AMO DE MUCHAS MANERAS LINGÜÍSTICAS La expresión del amor er lenguaje Andrés López Ávila	
AMORES DISIDENTESAriadna Zayid Ibañez Villegas	13
PALABRAS EN RESISTENO Linaje incompleto	
SERVICIOS DEL GOBIERNO DEL ESTADO	

Desmitificando

EL AMOR ROMÁNTICO



Es para mí un orgullo presentar el segundo número de la gaceta *Las Solidarias* que trabajamos en la Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas, esta edición es un espacio donde exploramos, cuestionamos y redefinimos aquello que creemos saber sobre el amor. Gracias a los artículos y textos que recibimos, se ha logrado que nos adentramos en un tema tan fascinante como complejo: la desmitificación del amor romántico.

El amor romántico ha sido, durante siglos, idealizado como la culminación de la felicidad humana. Desde los cuentos de hadas hasta las películas de Hollywood, nos han enseñado que el amor lo puede todo, que es eterno, que es sufrido y, sobre todo, que es la llave para completarnos como personas. Pero, ¿qué hay detrás de estas narrativas? ¿Acaso no es hora de cuestionar si estas ideas nos liberan o, por el contrario, nos encadenan?

En este número, nos proponemos desmontar los mitos que rodean al amor romántico. A través de explorar temas como: El mito de la media naranja: ¿Realmente necesitamos a alguien más para sentirnos completos? El amor como construcción social: Cómo las expectativas culturales moldean nuestras relaciones. El lado oscuro del romanticismo: La idealización del sufrimiento y su impacto en nuestra salud emocional.

Más allá del romance: Otras formas de amor que merecen ser celebradas.

Este número no busca desacreditar el amor, sino liberarlo de las cargas que lo han convertido en una fuente de frustración y desilusión. Queremos invitarte a reflexionar, a cuestionar y, sobre todo, a descubrir nuevas formas de amar y relacionarte que sean más auténticas y menos condicionadas por los mandatos sociales.

Gracias por acompañarnos en este viaje de desmitificación. Esperamos que estas páginas te inspiren a repensar el amor, no como un destino predeterminado, sino como un camino que podemos recorrer con mayor consciencia y libertad.

Alejandra Anguiano Gonzalez

Secretaria de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas

Entre el amor y la sumisión

Por Melissa Lara Bolaños

Desde la infancia, las mujeres hemos sido educadas para asociar el amor con la entrega absoluta. Se nos ha enseñado que nuestro valor depende de nuestra capacidad para cuidar, sostener y complacer a nuestra pareja. Crecimos rodeadas de historias en las que el amor se basa en la sumisión y el sacrificio femenino, mientras que el hombre tiene el poder de decidir, proteger y proveer. Pero, ¿qué ocurre cuando ese "príncipe" deja de ser un héroe y se convierte en el villano?

¿Qué pasa cuando el amor se transforma en dependencia emocional y nos encontramos atrapadas en relaciones donde el miedo a la soledad nos impide escapar?

Esta construcción cultural no solo perpetúa la desigualdad de género, sino que también alimenta dinámicas de dependencia emocional que, en muchas ocasiones, conducen a relaciones abusivas. Simone de Beauvoir, en *El segundo sexo*, examina cómo la sociedad ha definido y limitado el papel de las mujeres, generando su opresión. Su filosofía sostiene que la diferencia entre los sexos es una construcción social y



aboga por que las mujeres tengan las mismas oportunidades y derechos que los hombres (Mundo Literario, 2023).

La dependencia emocional está estrechamente relacionada con la sumisión en la pareja y la dificultad para establecer límites saludables. Aiguipa (2015) la define como "la dimensión disfuncional de un rasgo de personalidad que consiste en la necesidad extrema de orden afectivo hacia la pareja" (p.417). Este patrón suele estar influenciado por celos e inseguridades, lo que puede dar lugar a relaciones abusivas.

Diversos estudios han analizado la relación entre dependencia emocional, violencia de pareja y autoestima en adolescentes y jóvenes adultos, así como las diferencias por género y nivel educativo (De la Villa Moral et al., 2017). Se ha observado que los hombres puntúan más alto en dependencia emocional que las mujeres, aunque con variaciones según la edad (Urbiola & Gutiérrez, 2015).

El ser humano establece vínculos emocionales de maneras que, a menudo, ni siquiera percibe.

¿Alguna vez has sentido la necesidad de validación y afecto por parte de otra persona? ¿O has experimentado la sensación de necesitar a alguien para sentirte bien?

Algunos autores consideran la dependencia emocional como un trastorno psicopatológico, ya que quienes la padecen colocan a sus parejas en el centro de su vida, las idealizan, se someten a ellas y hacen todo lo posible por evitar la separación. Como resultado, adoptan comportamientos que perjudican su vida diaria y sus relaciones interpersonales (Castelló, 2005).

El psicólogo Walter Riso, en su libro Desapegarse sin anestesia, define el apego como una vinculación mental y emocional, generalmente obsesiva, hacia objetos, personas, actividades, ideas o sentimientos. Para él, la dependencia emocional surge de la creencia irracional de que ese vínculo proporcionará, de manera única y permanente, placer, seguridad y autorrealización (Equipo de Expertos en Ciencias de la Salud, 2022).

Las raíces de la dependencia emocional pueden encontrarse en diversos factores, entre ellos:

Inseguridades personales

Una imagen propia frágil o experiencias pasadas de rechazo o abandono pueden contribuir a esta dependencia.

Estilos de apego

Las personas con apego ansioso suelen desarrollar una mayor dependencia emocional.

Modelos familiares

Crecer en un entorno donde se fomenta la dependencia o donde las relaciones son disfuncionales puede predisponer a desarrollar este problema (Rademaker, 2025)

El Modelo Teórico de Vinculación Afectiva de Castelló (2005) explica que la dependencia emocional se basa en la unión de dos personas que estrechan lazos de manera permanente. Según esta teoría, hay dos componentes principales en la vinculación afectiva:

Aportación emocional

Brindar afecto incondicional, compartir preocupaciones y satisfacciones con la pareja.

2. Afecto recibido

Obtener afecto a través de actitudes positivas, lo que funciona como un suministro externo de la autoestima.

En una relación saludable, ambos componentes están equilibrados. Sin embargo, en una relación marcada por la dependencia emocional, predomina la necesidad de recibir afecto, lo que genera una vinculación extrema y patológica (Castelló, 2005). El amor no mata, pero la dependencia emocional sí. Esta realidad es un reflejo de cómo las construcciones sociales, los modelos de relación y nuestras inseguridades pueden generar un vínculo insano que limita la libertad y el bienestar.

Mientras que el amor verdadero fomenta el respeto mutuo, la autonomía y el crecimiento personal, la dependencia emocional nos arrastra a un ciclo de sumisión y miedo, donde la autoestima se pierde y las relaciones se vuelven tóxicas. Es crucial aprender a identificar y cuestionar estas dinámicas, para poder construir relaciones saludables basadas en el respeto y la igualdad. Solo así podremos liberarnos de la dependencia emocional y abrazar un amor que, en lugar de restringir, nos permita ser libres y auténticos.

Referencias

 $\label{eq:linear_prop} Aiquipa T, J. J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. Revista de Psicología, 33(2). https://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v33n2/a07v33n2.pdf$

Castelló, J. (2005). Dependencia emocional: Características y tratamiento. Alianza.

Catricala, D., & Muglia, A. (2016). Dependencia emocional: Una revisión sistemática de la literatura. Estudos Interdisciplinares em Psicologia, Londrina, 6(1), 77-101.

De la Villa Moral, M., García, A., Cuetos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 8(2), 41. https://doi.org/10.23923/j.rips.2017.08.009

Equipo de Expertos en Ciencias de la Salud. (2022, marzo 31). Dependencia emocional: Tratamiento y causas. VIU. https://www.universidadviu.com/es/actualidad/nuestros-expertos/dependencia-emocional-tratamiento-y-causas

Mundo literario. (2023, junio 28). Análisis literario detallado de El segundo sexo de Simone de Beauvoir. Mundo Literario. https://letrasmundo.com/el-segundo-sexo-de-simone-de-beauvoir-analisis-literario-completo/

Rademaker, S. (2025, enero 14). ¿Qué es la dependencia emocional y cómo puedes superarla?

Centro Psicológico SMC. https://centropsicologicosmc.com/estados-de-animo/-que-es-la-dependencia-emocional-y-como-puedes-superarla/

Urbiola, I., & Gutiérrez, A. E. (2015). Dependencia emocional y esquemas desadaptativos tempranos en el noviazgo de adolescentes y jóvenes. Psicología Conductual: Behavioral Psychology. Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud, 23(3), 571–587. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5283489

De poder

Por Karém Adriana Silva Almanza

El amor es ese sentimiento que ha sido el motor de innumerables canciones, películas, poemas y relatos. Ha sido considerado una fuerza que nos eleva y nos completa. Pero si profundizamos en sus verdaderos efectos, nos damos cuenta de que el amor no solo nos une, sino que también nos desafía y nos enseña a través de la diversidad. Es como un diamante con diferentes matices según el lado desde donde lo miremos.

Todo comenzó con una charla en la que profundizábamos sobre una frase: "el amor no duele". Sonreímos y coincidimos en ello. Cuando nos relacionamos con personas que vibran igual que nosotros nos damos cuenta de que estamos en el lugar correcto, con las personas adecuadas y en la hora indicada. Claro, hay que tomar en cuenta la perspectiva con la que cada uno mira ese diamante: lo que para mí puede ser rosa, para alguien más puede ser morado y debemos aprender a respetar la perspectiva del otro, pues vemos caras distintas del mismo diamante.



Con el tiempo, el amor va evolucionando si se sabe pulir; de lo contrario, se va opacando. Eso fue lo que me pasó a mí: el amor comenzó a ser, primero, incómodo, hubo cuestionamientos de todo. Y esa es una de las muchas caras que nos muestra un falso amor. Si permitimos que se transgreda nuestro interior es una de las primeras señales de que está mal y empieza a doler. ¿Y cómo nos damos cuenta si todo empezó bien? Es más, pensaba: ¿por qué tipo de cosas podríamos pelear nosotros? Tenemos que estar muy enamoradas para no darnos cuenta de todo lo que los demás ven y nosotras no: la manipulación.

Ser, estar, dar, ayudar, dejar y entregar son algunas de las muestras de amor que consideramos más grandes, pero ¿hasta dónde son naturales? Cuando estamos en una relación insana, nada de esto es natural. Hasta el más mínimo detalle se torna incómodo

Cuando la sensación nos abruma el cuerpo dejamos de ser nosotras para convertirnos en el otro. Recuerdo esa sensación de mucha tristeza en el pecho; el enojo en el estómago; los nudos en la garganta; la ironía de no decir nada para evitar conflictos; vivir siempre en conflicto por no decir nada.

Ser una mujer profesionista y ser parte de las estadísticas de violencia me causaba vergüenza, pero lo más vergonzoso era que estaba siendo violentada por una persona profesionista en temas de salud mental. Ahora que estoy fuera de este círculo en el que me encontraba, me atrevo a cuestionar: ¿quién hizo peor? ¿yo por no saber parar? ¿él por abusar de su conocimiento? No sé si tendré las respuestas algún día, pero ahora ya no las necesito. Siempre es una palabra larga que nadie alcanza a ver por completo. Estuve atrapada en medio del caos: no quise ver que sólo había tontas promesas, falsos acuerdos, malas creencias que nos hicieron pactar cosas que jamás se cumplirían. Porque, aunque suene muy cliché, lo que sale del corazón regresa a él de la forma más linda y desinteresada, y esos sentimientos no estaban en su interior.

Pero, qué podemos hacer cuando nos dejan con el corazón en las manos; cuando creemos, confiamos, nos entregamos y nos dejamos de lado por otra persona; en el mejor de los casos, suplicar, rogar, implorar, permitir muestras de amor que matan, que dejan marcas profundas, que laceran y que transgreden el alma. Es verdad que nadie nos enseña a amar, pero lo que damos es un reflejo de lo que somos, de lo que realmente llevamos dentro.

Por un momento me sentí como una niña a la que se le vino el mundo encima. Creí en una persona que prometió no lastimarme, cuidarme y protegerme. Le creí cada palabra, cada entrega de amor y cada detalle con el que disfrazaba su violencia psicológica. Hasta ese momento había sentido mi corazón tan lleno que no pude ver las señales, mi corazón tuvo que romperse y vaciarse para entender que ese no era amor verdadero.

Entendí que tenía que elegir: era mi vida o la suya. Cuando lo comprendí, cuando abrí los ojos ante la situación que había estado viviendo habían pasado más de cinco horas en las que suplicaba: déjame dormir, tengo que trabajar. En ese momento me di cuenta de que mi vida no era un sueño, sino una pesadilla: uno de los más dolorosos matices del diamante. Después de verme al espejo y ver las cosas tan desagradables que permití, sentí tanta pena y tristeza por mí misma que comencé a recobrar mi valentía y me dije: "no me merezco esto". Y me fui.

Yo amé de la forma más sincera que pude, pero su indiferencia, sus palabras, su manipulación y su traición estaban acabando conmigo. Al final, comprendí que el amor no debe doler, que el amor no mata en vida. Aunque casi se me fue la vida por ceder todo el poder a quien amaba, ahora tengo el control de mis días buenos y mis ilusiones.

El día de hoy creo en el buen amor, el amor que llena, sana y salva. Creo en el buen amor propio y en el buen amor incondicional. Ahora soy consciente y estoy abierta al amor que merezco. He roto las promesas que algún día hice a quien respondió con falsa lealtad y ahora disfruto de la mujer feliz, segura y exitosa que soy.

Ojalá que el amor no mate nunca nuestro amor propio. Hoy el diamante luce radiante, reconociendo y agradeciendo cada una de sus caras.



Te amo de muchas maneras lingüísticas La expresión del amor en el lenguaje

Por Andrés López Ávila

Los humanos como seres racionales lenguajeantes, somos animales que pertenecemos a una historia evolutiva centrada en la conservación de una manera de vivir en la biología del amor que hizo posible el origen del lenguaje, y que nos caracteriza aún hoy día

(Maturana & Verden-Zöller, 2003, p. 127)



Introducción

Expresamos amor de muchas formas diferentes. A una persona le podemos dar un abrazo, regalar un libro en su cumpleaños, desearle bonito día, enviarle una canción con la que nos acordamos de ella, acompañarla a una cita médica, cuidarle a su mascota si se va de viaje, hacerle un té de manzanilla con miel si está triste, decirle las palabras te quiero. Estas estrategias, aunque de manera distinta, significan lo mismo: que queremos a alguien.

Pronunciar las palabras te quiero es una estrategia lingüística. O sea, usamos el lenguaje, que tiene codificadas especialmente un conjunto de palabras para comunicar amor. Por ejemplo: te quiero, te amo, te adoro son palabras amorosas. Y otras más, con significados un poco más específicos, que incluyen, además del cariño, la ausencia (te extraño) o la formalidad (te aprecio).

Hasta ahora, he puesto cinco ejemplos de estrategias lingüísticas para expresar cariño: querer, amar, adorar, extrañar, apreciar. Pero existen muchas técnicas lingüísticas para comunicar amor que a veces no son tan evidentes. El objetivo central de este trabajo es describir y categorizar estas amorosas estrategias lingüísticas.

Primera parte

El lenguaje en un sistema de niveles, y en todos los niveles hay amor

El lenguaje es un sistema de niveles (Pérez Álvarez, 2023). Tiene varias capas, como una cebolla morada; varios pisos, como un edificio; varios abrigos, como una persona que se cobijó bien; varias partes, como un libro que se compone de capítulos que se componen de páginas que se componen de renglones que se componen palabras que se componen de letras...

El lenguaje es un sistema muy complejo (Cussiánovich, 2018; Dahl, 2004; Ristad, 1993; Sampson et al., 2009; Simon, 1991) y en cada uno de los niveles hay una unidad de análisis. Los idiomas, pues, no se componen sólo de palabras. Las palabras son una unidad en uno de los niveles, y todas las unidades en todos los niveles son capaces de comunicar amor.

El primero de los niveles (fonética, fonología), la capa interior de la cebolla morada, el núcleo, es el nivel de los sonidos. Cada lengua tiene un catálogo de sonidos diferentes y en la lingüística tenemos símbolos especiales para ellos. En español, por ejemplo, tenemos el sonido [p] que se escribe con la letra P; el sonido [図], que se escribe con la letra Ñ; el sonido [x], que se escribe con las letras l y G; etcétera. A estos sonidos llamamos los fonemas. Además, hay muchos factores sonoros que sí son significativos, como la velocidad a la que hablamos, el volumen, los alargamientos, las pausas y los ruiditos varios que acompañan siempre a nuestro discurso (Adler et al., 2016).

En el segundo nivel (morfología) se empieza a construir un sistema complejo. O sea, tomamos varias de las unidades del nivel de los sonidos y con ellas hacemos una sola pieza del segundo nivel. Por ejemplo, unimos los sonidos que escribimos con las letras G A y T, y tenemos la unidad {GAT}; después unimos I v T v tenemos {IT}, al final colocamos el sonido A como {A}. Así, la palabra gatita tiene seis unidades del primer nivel (seis sonidos), y tiene tres unidades del segundo nivel (tres morfemas). Cada morfema tiene un significado específico. {GAT} lleva el significado base de la felinez, de la michitud, de la gatidad; {it} significa que está chiquita; {A} significa que es hembra.

Como vemos, ahora construimos una unidad de un nivel superior (el nivel del léxico), y usamos gatita como una sola pieza, como una unidad completa por sí misma. A las unidades de este nivel le llamas coloquialmente palabras. Más aún: las palabras se juntan con reglas específicas y ahora construimos oraciones o frases. Este es el nivel de la sintaxis. Y aún mucho más: unimos frases y oraciones y construimos unidades discursivas grandes a las que llamamos textos.

Debemos considerar, además, que la comunicación siempre aparece contextualizada (Escandell Vidal, 1996), y ese contexto determina cómo entendemos los mensajes y qué significan. Al estudio del contexto sociocultural en el cual existe el lenguaje le llamamos pragmática, y al estudio del significado le llamamos semántica.

Es importante desmantelar estos niveles en el estudio del lenguaje porque todo lo que hacemos en todos y cada uno de los niveles es capaz de comunicar. Ya en específico, afirmo que tenemos técnicas especiales para comunicar amor en tooodos los niveles.

Segunda parte

Hacia una descripción de las estrategias lingüísticas amorosas

Esta enumeración no pretende ser ni total ni cerrada, sino ejemplar. Es una demostración de que en todos los niveles de la lengua hay codificadas ciertas estrategias para comunicar amor. Las múltiples formas posibles son complementarias y se organizan como estrategias homofuncionales, como varias posibilidades de cumplir la misma función global, la misma operación (Gallegos, 2010; Iturrioz, 1986; Iturrioz Leza & Leal Carretero, 1986).

El amor fonético

La fonética y la fonología estudian los sonidos de las lenguas, los fonemas, pero también estudia el amplio abanico de posibilidades sonoras que tenemos para comunicar. El tono, la velocidad de las palabras, las expresiones como los gritos, los suspiros, las vocalizaciones. Al hablar de amor fonético, entonces, no decimos que el fonema /f/ o el fonema /m/ sean amorosos, sino que hay otros rasgos sonoros asociados al cariño.

En específico, son técnica para comunicar afecto esos mecanismos que usamos al hablar con bebés (Anastasi, 2018; Kennison, 2013; Paolantonio et al., 2024), con mascotas, con parejas, en los cuales construimos melodías ternurilingüisticomusicalamorosas; también el tono agudo y el alargamiento de la voz que usamos cuando saludamos a alguien a quien queremos en los rituales de saludos (Paúls, 1996). Estas técnicas llevan un mensaje adicional al contenido explícito y literal de las palabras: el amor.

El amor morfológico

Morfológicamente tenemos varias estrategias posibles. Señalo tres: el diminutivo, la sustracción y la modificación supletiva.

El diminutivo (Hummel, 1997; Iuliano & Gianesin, 2017; Jurafsky, 1996; Morera Pérez, 1993; Náñez, 1973; Walsh, 1944) sí se ha estudiado mucho. No sólo se utiliza para hablar del tamaño, sino que también demuestra vinculación emocional, cariño. Decir Raquelita puede ser una estrategia para comunicar amor.

Por sustracción entendemos el proceso de quitarle una parte a una palabra (Haspelmath & Sims, 2010). No en todos los casos (refri, tele, compu), pero usar una palabra 'cortada' puede ser señal de cariño, y se usa en situaciones de confianza y de familiaridad (amig\(\mathbb{M} \) ami, Aniela \(\mathbb{M} \) Ani, mam\(\mathbb{M} \) ma).

La modificación supletiva es hacer una suplencia, una sustitución. Cambiamos la palabra, pues. En nombres propios es una estrategia común: José María 🏻 Chema, Soledad 🛳 Chole, Guillermo 🖎 Memo. De nuevo, el espacio comunicativo donde este cambio ocurre es en una situación de confianza. El cambio en estas palabras indica amor.

El amor léxico

Los estudios sobre significado han sido en su mayoría sobre el nivel del léxico, porque en las palabras es más evidente la actualización de significados (Saeed, 2011; Ullmann, 1962). La expresión del amor es muy clara en léxico básico (Iturrioz Leza & Martínez Sixto, 2021) (amor, cariño, afecto; querer, amar, adorar); pero hay otras estrategias léxicas complementarias en este mismo nivel.

En principio, reconozco dos adicionales a las palabras básicas: los apodos y la traducción. A través de una estrategia metafórica, no literal, nombramos a alguien con términos de cariño como cielo, vida, corazón. En otro sentido, también traducimos nombres en un contexto de aprecio: Jorge 🏻 George, Andrés 🖺 Andrew, Clara 🖺 Claire.

A pesar de que ya están codificadas palabras básicas para el amor, usamos e inventamos técnicas nuevas, amorosas, léxicas.

El amor sintáctico

La sintaxis analiza la organización y combinación de las palabras en unidades más amplias: frases, oraciones. En este sentido, hay cierta unión entre palabras que se asocia al sentimiento de afecto.

Así como el diminutivo, en principio asociado a tamaño, es usado para el cariño, así la posesión lingüística se considera un término para denotar posesión, claro, pero se usa también para expresar aprecio. Mi lápiz es posesión, en sentido clásico; mi Andrés no es posesión, es utilizar las herramientas sintácticas para comunicar cariño.

De otro lado, el cambio de orden de las palabras puede tener efectos comunicativos. En querida Kahory 🏻 Kahory querida aparece ya un adjetivo que denota cariño, pero la modificación en el orden de aparición de los términos indica también más afecto. A pesar de que preferimos poner antes del sustantivo un adjetivo valorativo (Demonte Barreto, 1999; Lisyová, 2008; Yoon, 2000), en este caso sugiero que el adjetivo después del nombre es el término más amoroso.

El amor textual

A la luz de las tradiciones culturales y discursivas, hemos creado géneros textuales, tipos de texto (Alexopoulou, 2011; Dijk, 1972), que tienen como componente central el amor: las cartas de amor, las declaraciones amorosas, las dedicatorias, ciertos poemas, ciertas canciones. No sólo usamos sonidos, pedacitos en las palabras, palabras completas, oraciones, sino que además nos inventamos un género comunicativo nuevo para cumplir con la función comunicativa de amar.

Otros amores lingüísticos

Y hay más estrategias lingüísticas que merecen estudios especiales, que ahora no describo a detalle. Ciertas construcciones llevan un metamensaje (Tannen, 2001), y pueden tener más de un significado trabajando en simultáneo: Me avisas cuando llegues, te vas con cuidado, ¿sí has tomado suficiente agüita?, si estás triste o quieres llorar o algo me dices. Estas frases tienen dos significados, y uno de ellos es amoroso.

Últimas consideraciones

La comunicación del amor es una función global que puede ser realizada por muchas técnicas lingüísticas distintas.

En todos los niveles de la lengua tenemos estrategias especiales para la expresión de cariño. Además, tenemos técnicas que parecen habitar en un espacio nuevo: el contexto, la construcción situacional de los significados, las tradiciones textuales, los significados implícitos. Todo en el lenguaje puede comunicar, y todo en el lenguaje puede comunicar amor.

El amor habita incluso más allá de los límites de la lingüística: si tuviéramos lucecitas en las pestañas, codificaríamos un sistema de brillitos especiales para decirle a una persona que la queremos; si nuestro cuerpo pudiera generar corrientes eléctricas, tendríamos una frecuencia de descargas para comunicar cariño; si pudiéramos modificar a voluntad la temperatura de nuestras manos, con un rango especial tendríamos una estrategia térmica para amar; si pudiéramos cambiar nuestro color, como los camaleones, haríamos pinturas en la piel para decir te quiero.

Referencias

Adler, R. B., Rodman, G., & Pré, A. D. (2016). Understanding Human Communication.

Alexopoulou, A. (2011). El enfoque basado en los géneros textuales y la evaluación de la competencia discursiva. Del texto a la lengua: la aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE, 1, 97–110.

Anastasi, A. (2018). Protolenguaje musical: Comparación del motherese en las interacciones madre-hijo humanas y animales. Epistemus: Revista de Estudios en Música, Cognición y Cultura, 6(2). 98–108.

Cussiánovich, A. (2018). Pedagogía de la Ternura. Teorías Epistemológicas y Educativas Latinoamericanas Revistadas desde la Transcomplejidad, 2018, ISBN 978-980-18-0179-5, págs. 94-101, 94-101.

Dahl, Ö. (2004). The Growth and Maintenance of Linguistic Complexity. John Benjamins Publishing.

Demonte Barreto, V. (1999). El adjetivo: Clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal. Gramática descriptiva de la lengua española, Vol. 1, 1999 (Sintaxis básica de las clases de palabras), ISBN 84-239-7918-0, págs. 129-216, 129-216.

Dijk, T. A. van. (1972). Foundations for Typologies of Texts. Semiotica, 6(4). https://doi.org/10.1515/semi.1972.6.4.297.

Escandell Vidal, M. V. (1996). Introducción a la pragmática. Ariel

Gallegos, A. (2010). Un acercamiento operacional a la historia de la lengua. Lexis, 34(2), 307–350. https://doi.org/10.18800/lexis.201002.004.

Hummel, M. (1997). Para la lingüística de vuestro diminutivo: Los diminutivos como apreciativos. Anuario de estudios filológicos, 20, 191–210.

Iturrioz, J. L. (1986). El proyecto de tipología y universales de Colonia (UNITYP). Funcion, 1(1), 19–33. Iturrioz Leza, J. L., & Leal Carretero, F. (1986). Algunas consecuencias filosóficas de UNITYP: Lógica y ontología\(\text{\text{Bit}}\) tipos lógicos, grados de generalización y niveles ling\(\text{\text{uirot}}\) scalada de Filosofía y Letras, Universidad de Guadalajara.

Iturrioz Leza, J. L., & Martínez Sixto, A. L. (2021). Las lenguas y los sentidos: La construcción del sonido en cuatro lenguas: mi@phaa, wixárika, alemán y castellano. LINCOM GmbH.

Iuliano, R., & Gianesin, L. (2017). Un análisis sociolingüístico del habla de Caracas: Uso y valores del diminutivo. Boletín de lingüística, 29(47–48), 78–95.

Jurafsky, D. (1996). Universal Tendencies in the Semantics of the Diminutive. Language, 72(3), 533–578. https://doi.org/10.2307/416278

Kennison, S. M. (2013). Introduction to Language Development. SAGE Publications.

Lisyová, O. (Ol'ga). (2008). Una propuesta de la clasificación de adjetivos con base en el principio de su desmotivación semántica (Análisis contrastivo con las lenguas eslavas). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

Maturana, H., & Verden-Zöller, G. (2003). Amor y juego: Fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la democracia. J. C. Sáez Editor.

Morera Pérez, M. (1993). El diminutivo de respeto cariñoso: Aspectos semánticos y difusión en Canarias. Revista de Filología de la Universidad de La Laguna, 12, 225–232.

Náñez, E. (1973). El diminutivo: Historias y funciones en el español clásico y moderno. Gredos. Paolantonio, M. P., Di Gregorio, G., Menti, A., & Manoiloff, L. M. V. (2024). Estudio de las características léxicas y morfosintácticas de un corpus de maternés en español de la ciudad de Córdoba (Argentina). Signo y seña, 45, 114–136.

Paúls, B. G. (1996). Análisis conversacional y pragmática del receptor. Episteme.

Pérez Álvarez, B. E. (2023). Planos de análisis y polifuncionalidad. En B. E. Pérez Álvarez (Ed.), Polifuncionalidad en lingüística (pp. 13-42). Universidad Nacional Autónoma de México. https://librosoa.unam.mx/handle/123456789/3664
Ristad, E. S. (1993). The Language Complexity Game. MIT Press.

Saeed, J. I. (2011). Semantics. John Wiley & Sons.

Sampson, G., Gil, D., & Trudgill, P. (2009). Language Complexity as an Evolving Variable. OUP

Simon, H. A. (1991). The Architecture of Complexity. En G. J. Klir (Ed.), Facets of Systems Science (pp. 457-476). Springer US. https://doi.org/10.1007/978-1-4899-0718-9_31

Tannen, D. (2001). I Only Say This Because I Love You: How the Way We Talk Can Make or Break Family Relationships Throughout Our Lives. Random House Publishing Group.

Ullmann, S. (1962), Semantics: An Introduction to the Science of Meaning, Basil Blackwell.

Walsh, D. D. (1944). Spanish Diminutives. Hispania, 27(1), 11-20. https://doi.org/10.2307/333247

Yoon, J. (2000). Las técnicas de INDIVIDUACIÓN e IDENTIFICACIÓN en coreano y español. Análisis contrastivo. Función, XV–XVI, 280–337.

Amores disidentes



Existen muchísimas formas de ser y estar en el mundo, pero muchas de ellas se han mantenido al margen de la sociedad, escondidas en el closet de la privacidad personal, sin mostrarse públicamente por miedo a que la población "normal" deje salir su odio por lo diferente a través de la violencia simbólica, física y/o psicológica. Durante mucho tiempo, el provecto político patriarcal y heteronormativo nos ha impuesto cómo debemos ser, sentir, pensar, amar, performar, relacionarnos. Quienes sigan las normas serán premiados por la sociedad al ser acogidos por ella, los otros serán excluidos.

Se ha creado así una sociedad conservadora cuyos valores fundantes se encuentran alojados en la institución de la familia y en el régimen heterosexual, legitimados constantemente con postulados biologicistas, determinismos religiosos, simbólicos y sociales, cuyo

trasfondo es siempre la apropiación del cuerpo de la mujer. Es así como el capitalismo en sus inicios se valió del patriarcado para su buen funcionamiento, es decir, las raíces mismas del capitalismo, según Silvia Federici, se encuentran en la explotación social y económica de las mujeres "en la medida en que las mujeres han sido las productoras y reproductoras de la mercancía capitalista más esencial: la fuerza de trabajo" (Federici, 2010; 16).

Mujeres condenadas a su "destino biológico" sometidas y subordinadas al hombre para servirle, reproducir la especie, cuidar a los hijos, a los ancianos y a los enfermos, así como realizar el trabajo doméstico sin ninguna retribución más que el reconocimiento social de ser una mujer ejemplar. Por ello es importante rescatar, visibilizar y hablar de las poquitísimas obras literarias y cinematográficas que hablan de formas disidentes de amar, como el amor entre mujeres, para comprender que otras formas de habitar el mundo son posibles.

En este caso, entonces, hablaremos muy brevemente de Amora (1989). Amora de la escritora Rosamaría Roffiel es considerada la primera novela con una temática abiertamente lésbica escrita y publicada en México, donde fue censurada durante muchos años a pesar de ser bien recibida por el público. Pero no es solo el amor romántico el tema circundante en esta novela, lo es también el amor entre amigas, y la lucha del movimiento feminista de los años 80 en México, es decir, en un contexto de gran agitación social y política.

Desde los elementos paratextuales se nos anticipa una re-sexualización de la palabra amor, que, al agregarle un morfema con marca de género, se torna solo una transgresión lingüística, sino política porque atenta contra lo socialmente establecido, es decir, hace alusión al amor entre mujeres. Amora se vuelve un vocablo propio del argot lgbttg+ para nombrar la diferencia como una forma de resistencia desde el lenguaje. Así, durante el desarrollo de la novela, la palabra amora será utilizada por las personajes para visibilizar estas relaciones que, aunque actualmente siguen siendo invisibilizadas, en la época de emergencia del texto eran prácticamente inexistentes.

La protagonista y narradora de la historia se llama Guadalupe, abiertamente lesbiana e intelectual de izquierda, quien nos narra, a modo de autobiografía, el discurrir de su vida lésbico-amorosa, sus lazos solidarios con otras mujeres con las

que comparte la lucha y militancia feminista, así como la ayuda y el acompañamiento a mujeres víctimas de violación y de violencia patriarcal, entre otras muchas de las problemáticas socioculturales de una ciudad que se abría paso a la modernidad neoliberal; el entonces Distrito Federal.

La historia principal gira en torno a Claudia, una chica burguesa con grandes dudas sobre su sexualidad con la que Guadalupe se relaciona sentimentalmente. Para Claudia, como para la mujer lesbiana de la época, era sumamente difícil y conflictivo, tanto a nivel físico como psíquico aceptarse, incluso nombrarse, como tal. En consecuencia, se vuelve sumamente complicado el intento de establecer una relación amorosa que salga de heteronormatividad, cuando finalmente lo logran, Claudia siente el rechazo de una sociedad sumamente machista y "vuelve" a la heterosexualidad para cumplir con el rol para el que la mujer está determinada: la reproducción de la especie y el servilismo social. Porque como dice Monique Wittig, la heterosexualidad no es simplemente un gusto individual sino un "régimen político que se basa en la sumisión y la apropiación de las mujeres" (1992; 15).

Cuando se da cuenta de que su decisión no la hace feliz, retoma, no sin muchos conflictos psicológicos, su relación con Lupe. "Algo que me provoca sentimientos tan hermosos no puede ser malo" (Roffiel, 1989; 74).

Adrienne Rich se pregunta si: "en un contexto distinto o en condiciones de equidad, las mujeres elegirían la pareja y el matrimonio heterosexuales" porque "se asume que la heterosexualidad es la «preferencia sexual» de la «mayoría de las mujeres», ya sea implícita o explícitamente" (1996; 19).

Lupe, por el contrario, en su deconstrucción feminista y en el camino a la aceptación plena de su sexualidad, reivindica el amor lésbico en un intento por sustraerlo de las mismas lógicas heteropatriarcales, apelando a un amor distinto:

Cómo me gustaría sacar un desplegado en todos los periódicos, algo así como una invitación a las lesbianas que aún repiten los patrones de dominación tan comunes en las relaciones amorosas heterosexuales: amemos diferente, sin cortarnos las venas, sin amenazar con tirarnos desde un puente en el periférico, terminar vomitando en Garibaldi o bajándole la novia a la amiga nada más para que vean qué chingona vengo este año, es decir, no amemos así como dicen que amamos las lesbianas, como si fuéramos la versión femenina del Charro Negro. (Roffiel, 1989; 33-34)

Porque Lupe entiende que no es tanto una cuestión de sexos, sino que hay un sistema que constantemente, y por todoslados, nos bombardea sobre cómo debemos amar según lógicas de género binarias y estereotipadas, entonces, esa visión patriarcal se nos aparece como la única opción.

El no amar como el sistema dominante impone es considerado anómalo y, por tanto, monstruoso. De ahí el constante rechazo social a la disidencia sexual. Pero como dice Lupe: "las lesbianas son mujeres comunes y silvestres, de todos los colores, edades, nacionalidades y profesiones que simplemente aman a otras mujeres en lugar de amar a los hombres" (1989; 101).



Con todo, lo verdaderamente bello de la novela no es tanto el amor romántico de las protagonistas como la red de complicidad, acompañamiento, confianza, y solidaridad que se construye entre un grupo de mujeres que, sin importar su edad, su orientación sexual, su raza o su clase social, están siempre para la otra enfrentando un mundo que no solo las invisibiliza, sino que parece que su lucha, su intento por querer denunciar la violencia y las injusticias de una sociedad patriarcal, está perdida de antemano, pero aun así deciden dar la batalla. Configuran una resistencia.

Mucho debemos quienes hoy podemos amar distinto, sin closets de por medio, a todas esas mujeres que en su momento lucharon por un mundo más justo e igualitario. Aspiremos a ese tipo de amor, el que conlleva la solidaridad y la unión con las otras, con los otros. Que esa sea hoy nuestra huella en un mundo que nos dice que debemos odiar y demonizar a los otros, a los diferentes.

Referencias

Federici, Silvia. (2010). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de sueños.

Rich, Adrienne. (1996). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. DUODA: estudis de la diferència sexual, pp. 15-48.

Roffiel, Rosamaria (1989). Amora. Planeta

Wittig, Monique. (1992). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Egales.



PALABRAS EN RESISTENCIA

Linaje incompleto

Dicen que mi abuela era bruja, dicen que somos las nietas de las brujas que no pudieron quemar, pero yo no quería ser su nieta, mi madre no quería ser su hija. Y me niego a conjurar esas cadenas rotas.

Dicen que mi abuela venía de un pueblo de murmullos, aunque en este país todos los pueblos son murmullos crueles y tristes. Dicen que pueblo chico infierno grande, mi abuela creció en el infierno, dicen que por eso era bruja

Mi abuela bruja ya no pudo salvarse, pero construyó para mi madre su propio infierno pequeñito. Mamá no tuvo juguetes ni amigas, comía murmullos crueles y tristes.

Mamá dejó de creer en la magia y me heredó el escepticismo de los sobrevivientes, pero también me heredó los murmullos de los que no pudo deshacerse.

Yo no aprendí conjuros, ni magia, ni sororidad de mi linaje, mi herencia de murmullos son las palabras, mi arma contra los infiernos, grandes y pequeños, son las palabras.

Por eso escribo este conjuro: para exorcizar las brujas y para invocar todos los abrazos que mi madre no tuvo.

Por Aniela Ochoa Contreras

Las Mujeres Michoacanas

¿Conoces el programa para el bienestar de las mujeres con cáncer de mama y/o cervicouterino invasor?

El Gobierno del Estado de Michoacán tiene el compromiso de contribuir a que todas las michoacanas y los michoacanos tengan una vida digna; es por eso que ha desarrollado una serie de apoyos y programas al servicio de sus ciudadanos, entre los que se encuentra el Programa para el bienestar de las mujeres con cáncer de mama y/o cervicouterino invasor.

¿Quiénes pueden ser las beneficiarias?

Las mujeres de entre 18 y 64 años de edad con cáncer de mama y/o cervicouterino invasor, desde el momento en que reciban el resultado de patología e inicien su tratamiento y hasta tres años de vigilancia en el Centro Estatal de Atención Oncológica (CEAO).

¿En qué consiste el apoyo?

Se otorga a la persona beneficiada la cantidad de \$4,000.00 mensuales durante el tiempo que se encuentre en tratamiento y hasta 3 años de vigilancia en el Centro Estatal de Atención Oncológica de la Secretaría de Salud del Estado de Michoacán de Ocampo.

¿Cuáles son los requisitos para ser beneficiaria?

- Certificado médico oncológico expedido por la instancia de salud correspondiente.
- Copia fotostática simple y legible de Identificación oficial vigente (INE, pasaporte o cédula profesional).
- Recibir atención oncológica para los padecimientos de cáncer de mama y/o cervicouterino por parte del CEAO o de las unidades médicas homólogas en otros Estados.
- Constancia de no ser derechohabiente del IMSS o del ISSSTE.
- Constancia de residencia en el Estado, emitida por la autoridad municipal, de acuerdo al domicilio en el que la solicitante manifieste habitar, previa al inicio del diagnóstico de la patología.
- Copia legible de un comprobante de domicilio con una antigüedad no mayor a tres meses.
- Presentar en original el Certificado Médico Oncológico debidamente membretado, emitido por el CEAO o instancia de salud pública equivalente.

Para más información

Puedes acudir al domicilio ubicado en Avenida Lázaro Cárdenas, número 1016, Colonia Ventura Puente, en Morelia, Michoacán, por medio de la página electrónica www.bienestar.michoacan.gob.mx o vía telefónica al 443 310 93 00



Secretaría de **Igualdad Sustantiva** y Desarrollo de las **Mujeres Michoacanas**

GOBIERNO DE MICHOACÁN



Batalla de la Angostura 457, Col. Chapultepec Sur, C.P. 58260, Morelia, Michoacán



atencionalaviolenciaseimujer@gmail.com



Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres







www.mujer.michoacan.gob.mx



443 582 2082